

SEGUNDO FESTIVAL DE LA DANZA
CLASICA Y CONTEMPORANEA

TEXTOS

MINNIE DE LA GARZA HUBBARD*

FOTOS

INBA

ALFONSO VARGAS

GUILLERMO WUSTERHAUS



DURANTE LOS MESES de julio y agosto del año pasado, se presentó el Primer Festival de la Danza organizado por el Instituto Nacional de Bellas Artes. Fue un evento artístico de gran relieve. Reunió a los más altos valores nacionales entre directores, bailarines, coreógrafos, escenógrafos, diseñadores, asesores de música y de literatura dentro de los conjuntos: "Ballet Clásico de México", "Ballet Nacional de México", "Ballet Concierto de México", "Danza de Cámara" y "Ballet México Contemporáneo". Los resultados fueron absolutamente positivos, pues tanto el público como la crítica profesional coincidieron al reconocer que los virtuosos se hicieron merecedores de simpatía por su entusiasmo, pero, sobre todo, por su muy apreciable rendimiento artístico. Los críticos señalaron el gran éxito del festival y reconocieron los enormes esfuerzos y encomiable sacrificio de los organizadores. Anotaron, en forma positiva, los errores y las deficiencias, pero aceptaron panorámicamente el buen desenvolvimiento de las actuaciones y magnífico nivel artístico en que se mantuvieron.

Cabe señalar, renglón aparte, que la mayoría de los comentaristas de arte criticaron la ausencia de un conjunto de maestros para las ejecuciones musicales suplida por un aparato eléctrico cuya razón de uso la resumió en muy claros términos la Revista Tiempo de fecha 1º de Agosto de 1966: "En lugar de la or-

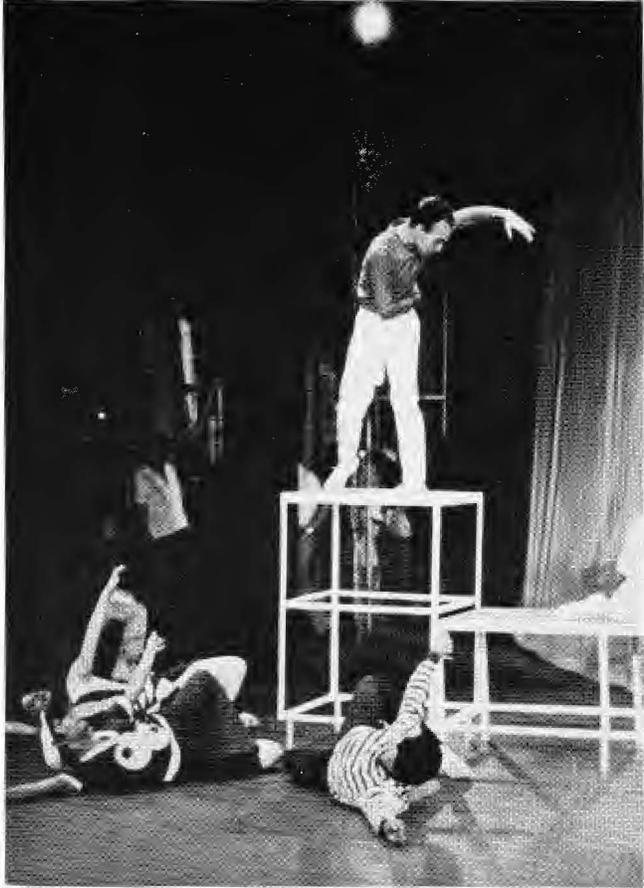
* Profesora de Ballet egresada de la Academia de la Danza Mexicana, I.N.B.A. y Directora de la Academia con su mismo nombre.

questa, proporcionó la música una cinta magnetofónica, cambio muy juicioso, por cierto. Funciones como éstas no serían posibles si tuvieran que soportar los enormes gastos que representa el empleo de una orquesta viva. Mejor es situarse dentro de las posibilidades económicas de cada uno de los grupos que en México siguen dando aliento a todas las formas de la danza. Y si no, recuérdense, por ejemplo, los enormes gastos que por el concepto de orquesta hubo de hacer el Ballet de la Ciudad de México en todas sus temporadas. En la última —1947-1948— la suma total que sólo por esto hubo de pagar llegó a \$190,000.00, cantidad muy superior a lo que costaba la compañía compuesta de 85 bailarines".

Hemos citado dicha sustitución orquestal porque la consideramos medular en el primero de los festivales. La Danza como la gran mayoría de las artes, sufre en el renglón financiero. Si bien la calidad de los ejecutantes está a la altura de las exigencias, las oportunidades de actuación se ven restadas por la falta de respuesta en el gusto del pueblo.**

En efecto, priva actualmente en los conglomerados sociales un gusto muy distinto al necesario para entender a la danza clásica y a la contemporánea. Populares son los ritmos contemporáneos cantados, bailados y tocados por artistas y pseudoartistas que des-

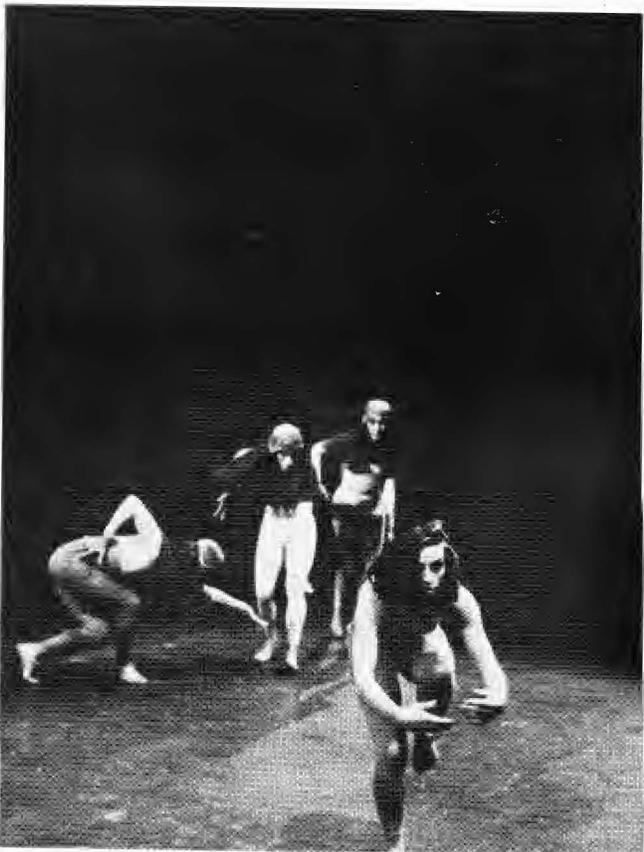
** Cambiamos el término público por el de pueblo en virtud de que mediante el empleo del primero de los vocablos se resume al conjunto de asistentes a una determinada función, mientras que al emplear la palabra pueblo, se entiende ampliado el concepto hasta abarcar toda una comunidad.



**PRIMER
FESTIVAL
DE LA
DANZA**

BALLET NACIONAL DE MÉXICO. *Los Elementos del Desorden*. Coreografía de Federico Castro. Música de Luis Rivero.

BALLET MÉXICO CONTEMPORÁNEO. *Todos Somos Extraños*. Coreografía John Sakmari. Música David Brobeck. Escenografía y vestuario Edmundo Mendoza.



cienden la escala hasta el lugar en donde yace el alcance general de una masa sin educación ni sensibilidad afín al verdadero arte. Hagamos, desde luego, la salvedad de diversas manifestaciones, una de ellas el *jazz*, que entrañan un origen, una composición superior.

Por tal razón, el INBA, através de su Departamento de Danza a cargo de la Sra. Clementina Otero de Barrios, inició esta serie de festivales tendiendo, indudablemente, a elevar el grado cultural del público. Existe en nuestro país un número discreto de *diletantes* balletómanos insuficiente para que nazcan y crezcan muchos valores dentro de la danza. La vida de los bailarines está llena de satisfacciones espirituales, pero en el aspecto económico estos soportan privaciones que pueden cesar con la respuesta por parte del espectador.

Actualmente, continuando el programa de actividades trazado, se prepara el Segundo Festival de la Danza Profesional Clásica y Contemporánea. Los recintos de la Academia de la Danza Mexicana están llenos de inquietud e inspiración y los grupos ensayan casi sin descanso. El Ballet Clásico de México monta diversos números. Llamó nuestra atención *Alusiones*, con coreografía original de Gloria Contreras, bajo cuya dirección ensayan Laura Urdapilleta, Sonia Castañeda, Jorge Cano, Francisco Martínez, Tania Alvarez, Freddy Romero, Susana Benavides, Socorro Bastida, Bettina Bellomo, Noe Alvarado, Claudia Trueba, Victoria Larrauri, Joyce Vives, Guillermina Sánchez, Guadalupe Ramirez, Laura Solórzano, Raúl Aguilar, Aurelio García, Armando Zettina y Miguel Galletto. Ensayan 14 piezas de las Op. 5, Op. 27 y Op. 9 de Anton Webern. Es un deleite presenciar dicho espectáculo. En sí, son varias alusiones sociales. La ironía, la tragedia y otras manifestaciones humanas son "habladas" alegóricamente por los bailarines. Para el espectador queda abierta la interpretación ante dicho ballet abstracto. Contreras crea, al mover a los ejecutantes, una atmósfera que sugiere formas, poesía, y como tal, corresponde al público su interpretación, y a la vez, la comprensión del mensaje.

Describir los desplazamientos que realizan los artistas resulta imposible, las fotografías que ilustran el presente artículo darán cierta idea al lector, pero es necesario presenciar el espectáculo para que al unisono: música, danza, escenografía, vestuario e iluminación, transporten al público al mundo en donde viven los seres cuyos cuerpos expresan en la forma más pura todos los sentimientos humanos.



PRIMER FESTIVAL, BALLET CLÁSICO DE MÉXICO, Freddy Romero y Ruth Noriega, *"Encuentro"*, Coreografía de Nellie Happee. Música: Benjamín Britten.



Nos hundiremos en un mar de luto. Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¡Me habeis oido? ¡Silencio he dicho! ¡Silencio! F. G. L.

Inspirada en el drama de García Lorca, con guión de Lisandro Chávez Alfaro; la eminente coreógrafa Ana Mérida y el BALLET NACIONAL DE MÉXICO, montaron *Bernarda* en el pasado Primer Festival de Danza. La música corresponde a Rodrigo-Miles Davis y el diseño a Antonio López Mancera.

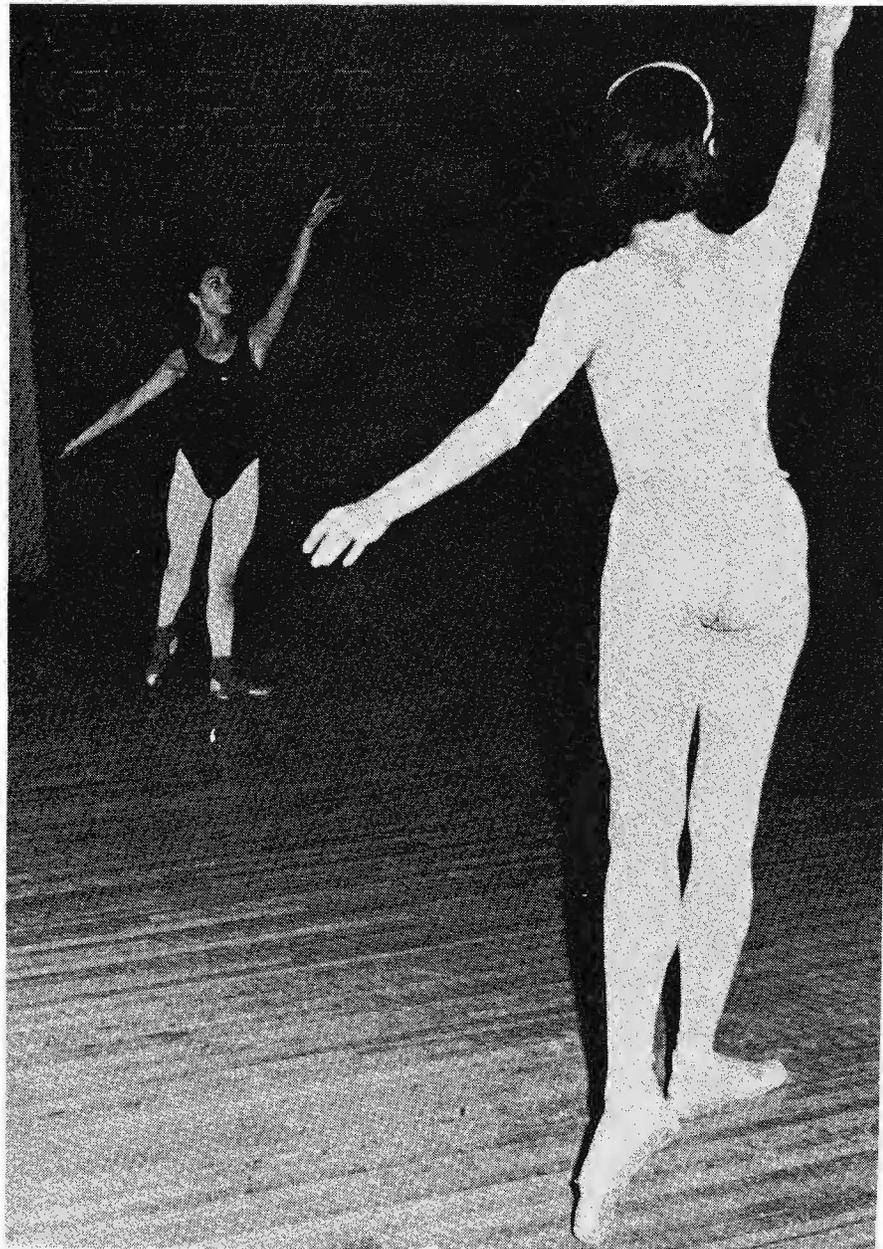


Laura Urdapilleta, uno de los pilares de nuestro ballet, brilló en las funciones de 1966 y participa destacadamente en las que actualmente se programan.

Los cuerpos de las bailarinas, aún estáticos, representando a la muerte, tienen algo que va más allá de la prosa, rayando en lo sublime. Sonia Castañeda en *Electra*, que presentó el BALLET CLÁSICO DE MÉXICO. Coreografía de Enrique Martínez y Música de B. Bartok.







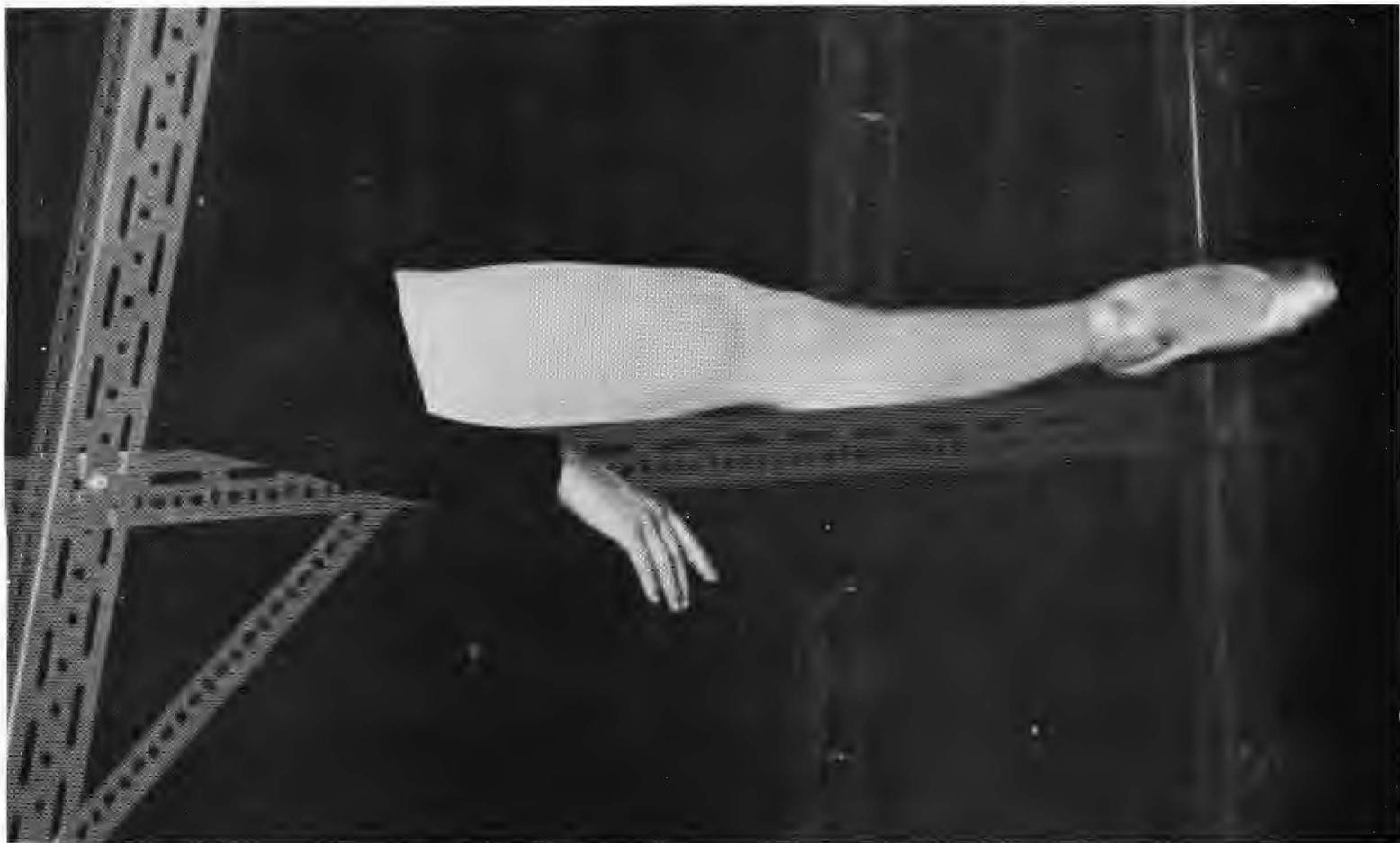
Tres escenas correspondientes a un ensayo informal del **BALLET CLÁSICO DE MÉXICO**. Sonia Castañeda de negro, Bettina Bellomo —blanco y negro— y Tania Alvarez —blanco—, acarician el suelo en evoluciones poéticas.





Describir los desplazamientos que realizan los artistas resulta imposible. Armando Zettina, Joyce Vives, Freddy Romero, Tania Alvarez, Socorro Bastida y Francisco Martínez muestran, en las fotografías superiores, cuatro *alusiones* distintas. En la gráfica inferior, Gloria Contreras en una escena del Ballet presentado en Río de Janeiro.







Unidad de Congresos del Instituto
Mexicano del Seguro Social.